



ORACIÓN ECUMÉNICA FRATERNA

20 de julio de 2023

“LOS TRES DOLORES”

Nos congregamos en oración ante el Señor, como comunidad cristiana ecuménica y de diversidad afectiva, de género y sexual, comunidad que quiere celebrar nuestra Fe en unión con nuestra condición arcoíris. Ambas son partes esenciales de nuestra vida, porque con ellas materializamos nuestro Amor, cualidad humana recibida de Dios.

Hoy vamos a hablar de los tres dolores que en este momento hacen sufrir con toda seguridad a millones y millones de personas. **Estos son: el dolor físico, el dolor de la soledad y el dolor de lo posible**, de lo que podría suceder.

(momento de preparación espiritual:)

El Padre Nuestro en arameo -The Lord's prayer in aramaic

<https://www.youtube.com/watch?v=bYTU2ptWL70&list=PL47A599F8CC10CA93&index=27>

Sobre el dolor físico, David Lanau y yo sólo podemos decir que esta charla se llevaba preparando por Dios semanas antes de que saber que me tocaba hacer (o, un poco, nos tocaba hacer) este jueves. Fue una cena que compartimos David y yo, algunas y muchas confidencias, mucho entendimiento, una visita a Urgencias, y mucho acompañamiento con mucho amor.

Los hospitales son CATEDRALES DEL SUFRIMIENTO. En el día que operaron a mi hermano hace años de un tumor en un riñón, salí del hospital de la Princesa de noche y siempre recordaré ver en la oscuridad todas las ventanas iluminadas allí dentro, y ver eso desde fuera, me impresionó muchísimo. En esos días, entré en la capilla de este hospital y me puse a hablar con el capellán, que, en un momento de la conversación, me dijo que tenían que reemplazar las manos de la estatua de la Virgen María porque la gente (los pacientes, los familiares, etc.) de tanto agarrarle las manos en súplica, le habían partido los dedos.

FOTOS VIRGEN

Por otro lado, y muy relacionado, está el **dolor de la soledad**. La soledad es tremendamente dolorosa. Marian Rojas, la psiquiatra, dice que no conoce ninguna persona que se haya intentado suicidar que no se sintiese sola.

Está científicamente comprobado que la soledad genera un daño orgánico al cuerpo equivalente a fumar 15 cigarrillos al día o beberse cuatro vasos. Y también está científicamente comprobado que el factor que más alarga la vida no es tener acceso a vacunas o a un sistema sanitario, ni no fumar, ni hacer deporte regularmente, tampoco el no beber alcohol. El factor que más alarga la vida es la red social, una buena red social de apoyo, con relaciones profundas, de cariño, de cuidado y donde uno se sienta aceptado, querido y comprendido.

Por último, tenemos el tercer gran dolor, que es **el miedo a lo que pueda suceder**, el miedo a sufrir, a perder el trabajo, a una enfermedad, a la muerte propia o la de los seres queridos, el miedo a no ser aceptado o no cumplir las expectativas propias o ajenas, a desilusionar a los demás. Toda la película en la mente, las visualizaciones en formato de tragedia futura, posible, con las que nos suele bombardear el cerebro o la voz interior que nos susurra que nos pueden pasar cosas terribles, genera también un daño a la salud mental y social de las personas, y esto se debe a que el cerebro no es capaz de diferenciar lo que es imaginado de lo que es real, estando por tanto en un estado de alerta o alarma permanente. Incluso siendo sólo ideas, la mente reacciona como si le estuviese sucediendo todo eso. Y esta es la realidad que viven en este mismo minuto millones y millones de personas en el mundo.

El cristianismo para todo esto, para estos dolores, es la gran respuesta. En el salmo 147 (Alabanza por el favor de Dios hacia Jerusalén), leemos *“Él sana a los quebrantados de corazón, y vendar sus heridas”*. Desgraciadamente, nuestro Creador no se hace visible o tangible para acompañarte, para consolarte, no te da un abrazo, no te dice con su boca lo que necesitas oír ni puedes mirarle a los ojos, estar con Él físicamente. Él, que todo lo tiene pensado y cuya sabiduría es infinita, no te seca las lágrimas cuando estás en una ambulancia, no te coge de la mano cuando has salido a dar un paseo tu sólo porque tus amigos ya tenían planes, ni se sienta a tu lado en el cine. Aunque nos encantaría mirarle a la cara y oír su voz, Dios (sabiendo cómo te sientes) ha decidido hacer algo mejor aún: **pedir a las personas que hagan esas cosas por Él**. Y si, Dios está contigo. Es la voz de la compasión que también se oye por dentro, tan contraria a la voz que te dice que si algo se puede romper, se romperá. Es esa fuerza interior que te dice que hagas algo bueno por esa persona que tienes enfrente, la fuerza que sentimos para ayudar a nuestros padres que están mayores, en el amigo que te llama o escribe porque se acaba de acordar de ti, en la paciencia del ser querido cuando uno tiene una mala época... Me gustaría enseñaros unas fotos de un concurso fotográfico que ha hecho precisamente el hospital de la Princesa, donde yo creo que se puede ver a Dios en las acciones de las personas:

FOTOS CONCURSO FOTOGRAFICO.....

Y hablando de todo esto y como ya sabemos cómo procede nuestro Padre, según escribo estas palabras en una terraza de un bar, este lunes caluroso, un indigente me ha pedido que le invitase a una Coca Cola en la mesa de enfrente. Ojo ¡!! Que tiene móvil, quizás se la pueda pagar (esto es lo que estaba pensando en ese momento), pero creo que fue

sincero cuando al sentarse dijo “ hacía que no me sentaba en una terraza....”, a mi me sonó completamente sincero. Me dijo que vivía en la calle, que iba al psiquiatra y que en seis meses le había visto una sola vez, y al momento llegó una amiga de él que también tuvo una simple Coca Cola. Llegaba de la iglesia del padre Angel, de coger ropa de allí. Me conmovieron mucho.

A veces la vida es dura, y hay gente dura de corazón (probablemente porque también tiene dolores) y nos trata mal, pero Dios nos regala, nos da... y nos pide que regalemos y que demos, porque haciendo esto es como **Él consigue llegar...a todos.**

Quise terminar esta oración con un vídeo del salmo 150 interpretado por el coro de la abadía de Westminster, en Inglaterra, porque quería hacer sonar el triunfo de la manera en la que Dios acoge y abraza a la humanidad en su dolor, pero he cambiado de idea y vamos a oír algo más humilde, que **EJEMPLIFICA DE LO QUE SOMOS CAPACES CUANDO NOS JUNTAMOS**. Es la canción del grupo U2 “I still haven’t found what I’m looking for” por esta banda y un coro Gospel de una iglesia en Harlem, Nueva York.

U2 + Gospel Choir - I still haven't found what I'm looking for

<https://www.youtube.com/watch?v=M8Wt3dhF4fU&list=PL47A599F8CC10CA93&index=28>

Meditación y reflexión personal

Ecos de la meditación, peticiones, palabras de agradecimiento, bendiciones...

Padre Nuestro

Oración comunitaria

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre, por medio de la Santa Ruah, por toda la comunidad LGTBI, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género, y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino, y seamos luz y faro en nuestra comunidad LGTBI de Madrid.

Bendición

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia,

vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén.

